

Comportamientos que Presentan Desafíos para los Niños y los Adultos

(Behaviors That Challenge Children and Adults)

(The Teaching Pyramid: A Model for Supporting Social Competence and Preventing Challenging Behavior in Young Children)

por Lise Fox, Glen Dunlap, Mary Louise Hemmeter, Gail E. Joseph, and Phillip S. Strain

Muchos educadores de niños pequeños reportan estar mal equipados para confrontar las necesidades de niños con comportamientos agresivos y se sienten frustrados en su esfuerzo para fomentar salones de clase que proporcionen un ambiente de enseñanza seguro. Estos maestros gastan la mayor parte de su tiempo lidiando con el comportamiento de algunos niños, lo cual deja muy poco tiempo para el apoyo del desarrollo y el aprendizaje de otros niños.

El aumento en evidencia, sugiere que un método efectivo para tratar con problemas de comportamiento es la adopción de un modelo que se concentre en fomentar el desarrollo socio emocional, proporcionando apoyo a los niños de comportamiento apropiado y previniendo los comportamientos desafiantes (Sugal et al. 2000). En este artículo nosotros delineamos una armazón para tratar con el desarrollo socio-emocional y los comportamientos desafiantes de los niños pequeños. Esta armazón de pirámide incluye cuatro niveles de practica para tratar con las necesidades de los niños, incluyendo niños con comportamientos difíciles y persistentes (vea "Teaching Pyramid"). El siguiente ejemplo demuestra como se implementa este modelo en un salón de clase pre-escolar.

Emma, maestra de niños de dos y tres años toma el tiempo para dar la bienvenida a cada niño y padre cuando llegan. Ella habla con el niño brevemente acerca de los eventos del día o los eventos del hogar. Emma esta comprometida a construir una relación de apoyo y cariño con cada niño en su salón {nivel 1}.

El salón esta cuidadosamente arreglado para promover la participación de los niños y su interacción social. Cuando los niños tienen alguna dificultad, Emma primero examina el ambiente para asegurarse que los problemas no se deben al arreglo del salón o la estructura de una actividad {nivel 2}.

Muy pocos niños en el salón parecen tener la necesidad de ser instruidos en cómo jugar con los compañeros, contender con el enojo y contratiempo y resolver problemas de socialización. Emma usa un currículo que incluye estrategias y actividades para la enseñanza de habilidades sociales específicas, y está segura que esto ayuda al progreso de esos niños {nivel 3}.

Aunque la mayoría de los niños están haciendo muy bien en su salón, Emma se preocupa acerca de su habilidad en responder a las necesidades de un niño que grita con frecuencia y golpea a los otros niños. Con la ayuda de la directora, Emma se comunicó con la familia del niño y ha empezado a trabajar con ellos para desarrollar un plan de apoyo individualizado de comportamiento que pueda ser implementado en el hogar y en el salón de clase {nivel 4}.

Fomentando relaciones positivas

Unas relaciones de apoyo positivo entre los maestros y los niños así como con las familias y otros profesionales, son la base de un programa efectivo para la educación infantil. (Bredekamp & Copple 1997; Joseph & Straom om press). Las buenas relaciones son la clave para la enseñanza y guía del desarrollo social, emocional y comportamiento efectivo. Simplemente puesto, hay dos razones por las cuales los maestros de educación infantil necesitan invertir tiempo y atención para poder conocer mejor a los niños.

Primero, a medida que los adultos establecen relaciones positivas con los niños, su gran influencia en el comportamiento de ellos crece significativamente; esto es, los niños observan adultos sensibles y cuidadosos. Los niños ponen atención particular a lo que tal maestro dice y hace y ellos buscan aún más la manera de asegurar la atención positiva del maestro.

Segundo, en el contexto de una relación de apoyo, los niños desarrollan un concepto personal positivo de confianza, y un sentido de seguridad que ayuda a reducir la ocurrencia de un comportamiento desafiante. Como tal, el tiempo gastado en construir una relación fuerte es probablemente menos que el tiempo que se requiere para implementar estrategias más amplias.

**Intervenciones
intensivas
individualizadas**

**Estrategias para la
enseñanza socio emocional**

Prácticas preventivas en el salón de clase

**Relaciones positivas con los niños,
las familias y colegas**

La Pirámide de la Enseñanza
**Un modelo para apoyar la capacidad social y prevenir un
comportamiento desafiante en los niños pequeños**

Implementando prácticas preventivas en el salón de clase

La importancia crítica del ambiente del salón de clase, incluyendo la relación del adulto con el niño, está bien establecida en la educación infantil (Dodge & Colker 2002). Muchos maestros de la educación infantil están enterados de la relación que existe entre el diseño del salón de clase y el comportamiento agresivo. Ellos usan prácticas preventivas para apoyar el desarrollo y el hábito de un comportamiento apropiado que incluye acción recíproca determinada de adulto/niño y el diseño del salón de clase.

La combinación de darles a los niños atención positiva por su comportamiento pro-social, enseñándoles acerca de las rutinas y expectativas y haciendo cambios en el ambiente físico, itinerario, y materiales, puede animarlos a participar en las actividades diarias y así evitar o disminuir la probabilidad de un comportamiento agresivo (Strain & Hemmeter 1997). Una maestra que examina el impacto del ambiente puede hacer cambios simples que puedan reducir la frecuencia de comportamientos agresivos (Por ejemplo proporcionando a los niños oportunidades para escoger, creando centros de aprendizaje bien organizados, eliminando espacios anchos y abiertos, limitando el número de niños en los centros de aprendizaje, etc.).

- Juegue siguiendo la dirección del niño
- Haga que las familias contesten preguntas interesantes acerca de sus niños
- Salude a cada niño a su llegada usando su nombre
- Tenga una conversación durante la merienda
- Visite los hogares varias veces al año
- Escuche las ideas e historias del niño y reaccione como una audiencia que aprecia
- Mande notas positivas al hogar
- Ofrezca elogios y animación
- Comparta información acerca de usted y encuentre algo en común con el niño
- Pida a los niños que traigan fotos de la familia y déles una oportunidad para que las compartan con usted y sus compañeros.
- Coloque el trabajo de los niños al nivel de sus ojos
- Tenga una "Estrella de la Semana" que traiga algo especial del hogar y que lo comparta durante el tiempo de círculo. Asegúrese de que cada niño tenga su turno.
- Reconozca los esfuerzos de cada niño
- De cumplidos y halagos ampliamente
- En presencia del niño llame a la familia para decirles sobre el día tan magnífico que ella o él está teniendo
- Averigüe cuál es el libro favorito del niño y léalo a toda la clase

- Deje que los niños elaboren un libro "Todo Acerca de Mí" y comparta esto durante el tiempo de círculo.
- Escriba en una camiseta todas las cosas especiales acerca de cierto niño y deje que él o ella la use
- Ejecute un juego con el niño
- Juegue con el niño en el equipo de afuera
- Aborde el autobús con el niño
- Haga una actividad adicional con el niño
- Aprenda algunas de las frases claves en el idioma del hogar de cada niño
- Déle abrazos, y aplausos por haber terminado el trabajo
- Estreche la mano del niño
- Llame a un lado al niño que haya tenido un mal día y diga: "Siento mucho que hoy hemos tenido un mal día. Yo sé que mañana va a estar mejor."
- Cuando los niños están ausentes de la escuela, dígales cuanto los extraña

Usando estrategias para la enseñanza social y emocional

Muchos niños necesitan instrucción explícita para asegurar de que ellos están desarrollando competencia en su capacidad emocional, enojo y control del impulso, solución de problemas interpersonales y habilidades de amistad (Webster-Stratton 1999). La clave para habilidades de capacidad emocional incluye cuando se pueden identificar los sentimientos en sí mismo y en otros, y actuar sobre esos sentimientos de manera apropiada.

Característico entre las emociones tales como disgustos, tristezas, frustraciones y felicidades requiere un vocabulario de palabras de compasión. A los niños pequeños se les puede enseñar palabras de sentimientos nuevas y múltiples directamente a través del uso paralelo de retratos de expresiones emocionales con palabras de sentimientos y leyendo literatura infantil, haciendo resaltar (conspicuas) las palabras de sentimientos. Ejecutando juegos proporciona práctica, como en "Feeling Face Bingo" (Bingo de caras con emociones), en donde los niños encuentran retratos que representan una emoción en la tarjeta de bingo y haciendo juego con la emoción nombrada por el que dirige el juego. Los niños también aprenden cuando la familia y los maestros clasifican sus propias emociones y las de los niños a través del día. Con el tiempo, los niños comparan las palabras de sentimientos con sus sensaciones fisiológicas y las emociones de otros.

Controlar el enojo y el impulso incluye el poder reconocer el enojo, entender que el enojo puede interferir con la solución de problemas, y usar estrategias para calmar al contado en lugar de reaccionar. La solución de problemas incluye el reconocer cuando el problema existe, generar soluciones múltiples y alternativas, evaluando las consecuencias de las soluciones, actuando de acuerdo a la solución y luego evaluando la efectividad de la solución. Habilidades de amistad

incluye, compartiendo y tomando turnos, haciendo sugerencias en el juego, pidiendo y recibiendo ayuda, dando cumplimientos y tratando efectivamente los problemas comunes de los compañeros como fastidiar o intimidar.

Como en todas las áreas de instrucción, la enseñanza efectiva en este dominio requiere planificación cuidadosa, individualización, provisión de muchas y diversas oportunidades de aprendizaje a través del día y atención a los niños cuando ellos están ocupados en comportamientos de competencia social como el de seguir direcciones, ayudar a los amigos, participar en juegos de dramatización con los compañeros y compartiendo.

Planeando intervenciones intensivas individualizadas

Aun cuando los maestros establezcan relaciones positivas, implementando prácticas preventivas en el salón de clase y usen estrategias explícitas de la enseñanza, muy pocos niños probablemente irán a continuar demostrando un comportamiento desafiante. En la última década, las investigaciones han demostrado que un apoyo positivo para el comportamiento es un método de intervención altamente efectivo para tratar con un comportamiento de agresión severo y persistente.

Como un método para tratar un problema de comportamiento del niño, PBS está basado en investigaciones y valores humanísticos. Esto ofrece un método para identificar los eventos ambientales, circunstancias y acciones recíprocas que producen problemas de comportamiento, el propósito del problema de comportamiento y el desarrollo de estrategias de apoyo para la prevención de problemas de comportamiento y al mismo tiempo enseñando nuevas habilidades (Fox, Dunlap, & Cushing 2002). El punto céntrico de PBS es el de ayudar a que el niño desarrolle nuevas habilidades sociales y de comunicación, mejore sus relaciones con los compañeros y adultos y experimente una mejor calidad de vida.

Intervenciones intensivas individuales son planeadas e implementadas por un grupo para la aplicación en el hogar, en la educación infantil, y en el ambiente comunitario. El grupo está formado por personal de los salones de clase, la familia del niño y otros profesionales que puedan ofrecer apoyo a la maestra, al niño o a la familia (por ejemplo, un consultante o trabajador social de la salud mental). Una vez establecido, el grupo completa una evaluación funcional (un proceso de observación del niño en situaciones claves, revisando los archivos del niño, entrevistando a los maestros y proveedores del cuidado y analizando la información que se colecta) para identificar los factores relacionados con el comportamiento desafiante del niño.

La evaluación funcional conduce hacia un plan que incluye estrategias preventivas, técnicas para la enseñanza de habilidades nuevas y cambios en

respuesta al comportamiento desafiante. El grupo implementa el plan en el hogar y en el salón de clase y monitorea cambios en el problema del comportamiento y el desarrollo de habilidades de socialización y otros desenlaces del niño.

Un método sistemático de Acercamiento

La pirámide de la enseñanza representa la jerarquía de estrategias. La implementación de niveles sucesivos resuelve más de los problemas sociales y de comportamiento experimentados en el salón de clase. Cuando se ofrece un ambiente cálido y de reacción en donde los maestros trabajan duro para establecer relaciones positivas con todos los niños, se pueden prevenir muchos problemas de comportamiento y proveer la base para los siguientes niveles de la pirámide (vea el modelo "Teaching Pyramid"). Para apoyar la participación significativa de otros niños en las rutinas y actividades diarias, los maestros necesitan poner en efecto prácticas preventivas en el salón de clase incluyendo más estructura y realimentación. Algunos niños pueden necesitar un método intensivo, bien planeado, concentrado para el aprendizaje de capacidad emocional, el control del enojo e impulso, solución de problemas personales y habilidades de amistad.

Cuando los tres niveles de abajo de la pirámide estén en su lugar, solamente un 4% de los niños en el salón de clase o programa van a necesitar un apoyo más intensivo (Sugai et al. 2000). Aquí están las implicaciones claves y es que la mayoría de las soluciones para un comportamiento desafiante son probablemente encontradas cuando se examina el comportamiento del adulto y en general toda la práctica del salón de clase, no singularizando a los niños individualmente para intervención especializada. Esto es una buena noticia para los maestros que están ansiosos de proveer experiencias de alta calidad para la educación temprana de todos los niños.

Referencias

Gredekamp, S., & C Copple, eds. 1997. *Developmentally appropriate practice in early childhood programs*. Rev.ed. Washington, DC. NAEYC

Dodge, D.T. & L. Colker. 2002. *The creative curriculum*. 5th ed. Washington, DC: Teaching Strategies.

Fox, L., G. Dunlap, & L. Cushing. 2002. Early intervention, positive behavior support and transition to school. *Journal of Emotional and Behavioral Disorder* 10 (3): 149-57.

Joseph. G.E., & P.S. Strain, In press. Building positive relationships with young children. *Young Exceptional Children*.

Sugal, G., R.H. Honer, G. Dunlap, M. Hieneman, T.J. Lewis, C.M. Nelson T. Scott, C. Liaupsin, W. Sailor, A.P. Turnbull, H.R. Turnbull III. D. Wickham, G. Wilcox, & M. Ruel 2000. Applying positive behavioral support and functional behavioral assessment in schools. *Journal of Positive Behavior Intervention* 2 (3) 131-43.

Strain, P.S., & M.L. Hemmeter, 1997. Keys to being successful when confronted with challenging behavior. *Young Exceptional children* 1 (1): 2-9.

Webster-Stratton, C. 1999, How to promote children's social and emotional competence. London: Paul Chapman.

